

La cualidad divina de Rahimiyat (II)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

16 de Febrero, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur continuó exponiendo el tema de Rahimiyat, iniciado en su sermón del viernes anterior. Hazur dijo que Al-lah manifiesta Su Rahimiyat a Sus siervos de distintas maneras. A veces, manifiesta Su merced a quienes imploran el perdón otorgándoles la capacidad de hacer el bien, y otras veces hace que la persona se percate de que la búsqueda de la merced divina también puede lograrse a través de la gracia de Dios. Los creyentes son quienes se inclinan a Al-lah en gratitud por sus dones y reciben Su Rahimiyat. Dios dice que es preciso implorarlo continuamente para ser acreedores de Sus bendiciones. A veces, Al-lah dice que para obtener Su gracia es preciso esforzarse en Su camino (Yihad) y emigrar por Su causa. Otras veces declara que quienes rezan y entregan en caridad contemplarán las manifestaciones de su Rahimiyat en este mundo y en el otro. A los creyentes les anuncia la recompensa de sus obras buenas en este mundo y en el otro. Son muchos los medios por los que el creyente puede beneficiarse del atributo de Rahmaniyat. Una indudable característica del creyente es que recibe el máximo beneficio de la excelencia de Rahimiyat, pues es esta cualidad la que distingue al creyente del no creyente. El creyente es quien se inclina a Al-lah en la búsqueda de gracia espiritual.

El Mesías Prometido dice que la excelencia del Rahmaniyat está condicionada a las buenas obras del hombre. Rahimiyat premia los esfuerzos humanos y aumenta las bendiciones cuando la persona se esfuerza en practicar el bien. Cada obra buena nuestra, sea espiritual o material, está unida a una gracia divina, a través de la cual florecen nuestros esfuerzos. Esta es la distinción entre el creyente y el no creyente. El creyente se vuelve a Al-lah buscando Su Rahimiyat para servir a la fe. Mas es ley divina que cuando se implora a Al-lah también se adopten los medios pertinentes y se empleen las facultades necesarias. La adoración a Dios y demás virtudes solo serán dignas de aceptación divina y manifestarán los milagros del Rahimiyat si se hacen con espíritu de servicio a la humanidad y a la creación de Dios. La gracia del Rahimiyat desciende sobre aquellos que se esfuerzan en alcanzar este tipo de bendiciones.

El Santo Corán declara que la obediencia está condicionada a la fe. Cuando la persona adquiere la fe, deberá protegerla reviviendo su adoración a Dios y cumpliendo sus obligaciones hacia Al-lah y hacia la humanidad. Esto solo lo puede conseguir quien alberga el temor de Dios en su corazón y se esfuerza en buscar Su ayuda, pues de no contar con Su ayuda, cualquier esfuerzo resultará vano.

Tras recitar el versículo 57 del Surah Araf (7:57), Hazur dijo que es distinción individual y común de los creyentes abstenerse de crear desórdenes. Si alguien se encuentra en una situación que escapa a su control, debe ocuparse en las oraciones. Si abriga esperanza en la merced divina y se abstiene de la sedición y cumple todos los requisitos del Rahimiyat, Al-lah aceptará sus oraciones y derramará Su merced y gracia de forma asombrosa. Haciendo referencia al término “muhsin” (los que practican el bien) del versículo arriba mencionado, Hazur dijo que apunta a quienes cumplen los derechos de Al-lah y los derechos de la humanidad. Hazur dijo que en la presente época de disturbios en el mundo constituye un gran favor divino habernos ayudado a aceptar al Mesías Prometido y habernos incluido entre los “muhsin”. Hazur dijo que no se trata de un honor ordinario, pues se concede solamente a aquellos que son plenamente conscientes de la Presencia de Dios y acatan todos Sus mandamientos.

Tras recitar el versículo 219 del Surah Al Baqarah, Hazur explicó que Al-lah ha condicionado a la fe la emigración y el esfuerzo en Su causa (Yihad). Hazur dijo que, en el lenguaje coránico, la emigración no significa solamente emigrar de un lugar a otro debido a restricciones religiosas, sino que también se incluyen en esta categoría a quienes abandonan sus deseos vanos y egoístas y adoptan las virtudes, según explica el Mesías Prometido. Respecto a la emigración, Hazur dijo que aquellos áhmadis que han emigrado a países occidentales a causa de la situación adversa de su tierra natal no deben permanecer sentados en los laureles. Más bien, para obtener el agrado de Al-lah, su “emigración” solamente tendrá efecto si se abstienen del mal y adoptan el bien. Además, deben unirse al Yihad de llevar el mensaje de la Verdad al mundo. Para este Yihad, dijo, es preciso ayuda financiera, y los áhmadis han destacado siempre en este campo. Dios ha concedido la oportunidad de la emigración física a los áhmadis, por lo que, esta emigración debe inducirles a la reforma personal y a responder positivamente a cualquier demanda de ayuda financiera.

Hazur dijo que de igual modo que los tremendos sacrificios de los primeros musulmanes atrajeron la merced y gracia de Al-lah, en la época del Mesías Prometido (la paz sea con él) los sacrificios de sus compañeros produjeron unos frutos capaces de asombrarnos incluso en la actualidad. Estos compañeros abandonaron todas sus debilidades y realizaron sacrificios para transmitir el mensaje del Mesías Prometido al mundo. Sólo aquellos de entre nosotros que entiendan este principio seremos afortunados y conseguiremos atraer la gracia de Al-lah, pues el esfuerzo que se realiza con intención sincera y con profunda humildad por la causa de Al-lah nunca se malogra. Hazur pidió para que Dios concediera a cada áhmadi una parte de Su Rahimiyat.

El Mesías Prometido escribió que el tercer tipo de merced (Rahimiyat) es especial en el sentido de que la persona debe mejorar personalmente para conseguirlo. Debe librarse de la oscuridad de la iniquidad, realizar sinceros esfuerzos, purificar su corazón, suplicar, adoptar una extrema humildad y esforzarse en lo posible según las circunstancias.

Esta merced solamente la logran aquellos que buscan, y desciende sobre quienes hacen esfuerzos sinceros. Quienes hacen esfuerzos concertados en la causa de Al-lah nunca pueden equipararse a los negligentes. Tal merced desciende sobre los que se esfuerzan con auténtica sinceridad y evitan todo tipo de mal.

Hazur dijo que con la gracia de Al-lah los compañeros del Mesías Prometido tenían un alto respeto en la Comunidad y en el presente, cuando sus descendientes acuden a visitarle, hacen referencia a ellos a la hora de introducirse. Sin embargo, estas familias deben ser conscientes de los inmensos sacrificios que realizaron sus antepasados y el modo en que suprimieron su “ego” honrando el concepto de la “emigración”. Ahora, sus descendientes deben tomar la determinación de mantener y defender tal posición. Hazur relató un hadiz de Hazrat Umar para ilustrar este punto y explicó que fueron los sacrificios y las plegarias los que concedieron a los compañeros un rango elevado. No basta con que sus familias lo reconozcan, pues deben tener presente que los áhmadis que se han unido a la Comunidad posteriormente pueden sobresalir en su “Yihad” y “emigración” y superar a los descendientes de los compañeros.

Para concluir, Hazur pidió que Dios nos ayude a buscarle sinceramente y que no nos contentemos simplemente con desear cumplir Sus mandamientos, sino que nos ayude a obrar de ese modo en la práctica. Que Dios nos ayude a realizar sacrificios para obtener la merced del Rahimiyat de Al-lah.

